

Dussel Peters, Enrique (coord.). *América Latina y El Caribe – China: Economía, Comercio e Inversiones.* México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2013, 564 págs. ISBN: 978-607-8066-05-6.

En la actualidad, China se ha posicionado como uno de los actores globales con mayores proporciones de crecimiento en el campo de las relaciones internacionales. Ante este ascenso, sobre todo en materia económica y comercial, América Latina y el Caribe observan a China como la principal fuente de crecimiento de las exportaciones de la región, incluso en el contexto de la severa desaceleración que estas sufrieron en el año 2009.

El comercio entre la región y China tiene un carácter en esencia interindustrial, consistiendo las exportaciones chinas principalmente en bienes manufacturados, mientras que las de América Latina y el Caribe son básicamente materias primas. Ello dificulta tanto mayores alianzas empresariales chino-latinoamericanas como una inserción más eficaz de los países de la región en las cadenas productivas de Asia-Pacífico, que tienen cada vez más un carácter intraindustrial.

El libro *América Latina y El Caribe – China: Economía, Comercio e Inversiones*, bajo la coordinación del profesor Enrique Dussel Peters, se propone analizar la relación económica entre las regiones citadas, permitiendo establecer una base para futuras discusiones y debates sobre el tema de estudio. Esta obra es una selección de los diversos documentos presentados en el Primer Seminario Internacional «China, América Latina y el Caribe: condiciones y retos en el siglo XXI», que tuvo lugar en la Ciudad de México del 28 al 30 de mayo de 2012. El libro, dividido en tres secciones, refleja el creciente conocimiento que se ha logrado obtener, a través de debates académicos y diversas publicaciones científicas, sobre la relación chino-latinoamericana.

El primer apartado aborda los aspectos generales de la macroeconomía china y los significativos retos que ha generado el crecimiento del gigante asiático para América Latina y el Caribe. Si se observa el caso de China desde una perspectiva de desarrollo latinoamericano, deben destacarse no solo sus resultados socioeconómicos y dinamismo, sino también su compleja red de políticas económicas y comerciales. Como sugiere Loretta Napoleoni, la rápida y profunda integración de China al mercado mundial ha generado masivos retos para los países latinoamericanos y caribeños por la vía del comercio y de las inversiones chinas. Las economías exportadoras de recursos naturales, como Chile y Perú, son las más complementarias con China y han generado enormes beneficios económicos para los grupos dirigentes de estas naciones. Países con una estructura de exportación mixta, como Brasil y Argentina, se han beneficiado en el sector de las materias primas, pero han salido perjudicados en el sector manufacturero. Los países que basan sus exportaciones en bienes que exigen un uso intensivo de mano de obra poco cualificada, como México y Costa Rica, han sufrido los peores efectos de la presencia china a causa del sustantivo diferencial de salario. La expansión de la influencia del gigante asiático, a través

del comercio y las inversiones, como sostiene Gladys Hernández Pedraza, continuará profundizando su integración, así como la consolidación de los efectos controvertidos de su ascenso en el continente.

La segunda sección se concentra en las relaciones comerciales de China con la región. El primer artículo, de Juan Ramírez Bonilla y Francisco Haro Navajas, examina los distintos acuerdos comerciales entre las naciones latinoamericanas y los países de la región asiática, y particularmente los tratados con China, Corea y Japón, mientras que el trabajo de Fábio Borges e Isele Judit Talavera analiza el comercio de Brasil con Asia y América Latina y el Caribe durante 1994-2010. Existe un consenso general entre los autores sobre la relevancia que tiene la estrategia internacional de China para la región, por encima de la política comercial de otros países asiáticos. En general, la política exterior china no parece ser de naturaleza revisionista, sino que más bien se caracteriza por el pragmatismo y la cautela, y está guiada por necesidades y oportunidades primordialmente de carácter comercial. Cuando se habla del comercio entre China y América Latina y el Caribe, la región tiene una clara ventaja comparativa con respecto a los productos primarios (materias primas y recursos utilizados en el proceso de manufactura); sin embargo, existen otros factores que no permiten la diversificación del comercio y afectan su composición. China impone barreras comerciales, incluyendo aranceles relativamente altos e instrucciones a las empresas propiedad del Estado para que prioricen la compra de bienes nacionales. Las restricciones comerciales también tienden a aumentar con el incremento del grado de procesamiento y el valor agregado del bien comercializado. Por otra parte, las políticas cambiarias de China, que mantienen bajo el valor del yuan, sirven para aumentar el precio de las exportaciones de la región a China. Todas estas trabas en conjunto hacen más complicados los esfuerzos para ampliar las exportaciones de bienes procesados y manufacturados.

La tercera y última parte del volumen apunta hacia un grupo de investigaciones que abordan las expectativas futuras del comercio y las inversiones entre América Latina y el Caribe y China. Julio Díaz Vázquez se concentra en los retos del modelo económico cubano y el potencial que ofrecen las experiencias de Vietnam y China, mientras que María Calderón Martínez, Joaquín Flores Paredes y Javier Jasso Villazul lo hacen sobre el sistema de innovación en China para el caso de las capacidades tecnológicas. Los estudios anteriores reflejan la creciente dedicación personal e institucional en la región a la investigación académica sobre China y apuntan hacia aspectos y demandas adicionales en el futuro. Los efectos de la Inversión Extranjera Directa (IED) china en América Latina bajo rubros territoriales, en segmentos de cadenas de valor y en variables como el empleo, salarios, el comercio exterior y el proceso de aprendizaje en términos de ciencia y tecnología, son aspectos que seguramente serán profundizados en el futuro.

En conclusión, a partir de la lectura de este libro podemos afirmar que el giro de China hacia América Latina y el Caribe forma parte de la natural evolución de una política de creciente presencia global y de búsqueda de recursos naturales

y nuevos mercados para su gigantesca economía exportadora. En este plano, América Latina tiene la gran posibilidad de redefinir su participación dentro de la aldea global, pero de qué manera se manifieste depende exclusivamente de la región. Definir intereses compartidos, afianzar las relaciones dentro del continente y aumentar la cooperación entre los Estados y hacia el interior de ellos mismos influirá en el éxito del nuevo paradigma.

Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda
Comisión Nacional de Investigación
Científica y Tecnológica CONICYT

Fecha de recepción: 4 de junio de 2015

Fecha de aceptación: 28 de noviembre de 2015

Fecha de publicación: 10 de mayo de 2016